

## 1

## Viajes

**Trieste. O el sentido de ninguna parte**

Jan Morris. Traducción de Lucía Barahona. Gallo Nero

Uno de los libros más hermosos y personales de Jan Morris (1926), la escritora de viajes que viajó a los horizontes de sí misma (varón, James, en 1972 se sometió a reasignación de sexo). En la onomatopéyica Trieste encontró un lugar en el que se sintió aludida personalmente, que le provocaba “una añoranza indeterminada” y “una dulce melancolía”. En el libro, que debía ser el último (afortunadamente no ha sido así), nos habla de este “efecto Trieste”, de la historia de la ciudad y sus visitantes. El final es uno de los más bellos jamás escritos.

**Sueños árticos**

Barry Lopez. Traducción de Mireia Bofill. Capitán Swing

El maravilloso libro de Barry Lopez regresa sin perder un ápice de su poder de conmoción y con una presentación de una de las grandes voces actuales de viajes por la naturaleza, Robert Macfarlane, de sensibilidad tan parecida. Este es un libro de una grandiosidad sin igual, una inmersión en una de las regiones más inhóspitas del planeta pero llena de vida y de portentos. Las páginas en las que aprendimos que los osos polares son zurdos —así que hay que esquivarlos moviéndose hacia su derecha— y que la grasa de narval sabe a avellana.

**Rumbo a la aventura**

Richard Halliburton. Traducción de Miguel Ángel Martínez-Cabeza. Abada Pocos aventureros más gamberros y descerebrados que Richard Halliburton, que en este simpático libro de 1923 recogió algunas de sus andanzas juveniles repletas de feliz inconsciencia. Halliburton desaparecería en 1939 tratando de cruzar el Pacífico en un junco chino. En este libro le vemos hacer cosas, llevándonos las manos a la cabeza, como escalar el Matterhorn sin idea de alpinismo, participar en la cacería de un tigre devorador de hombres, trepar a la Gran Pirámide o esconderse una noche dentro del Taj Mahal. JACINTO ANTÓN

## 2

## Literatura en español

**Los Cinco y yo**

Antonio Orejudo. Tusquets

A medio camino entre el relato de infancia y la novela de aprendizaje, Orejudo ha escrito una

narración lúcida, intensa y distante a la vez, donde las aventuras de Los Cinco de la inolvidable Enid Blyton se cruzan con el propio personaje del escritor y el pretexto de la presentación de un libro para ofrecernos un relato que seducirá a todos los lectores que recuerden aquellos pasteles de jengibre.

**El triunfo de los principios. Cómo vivir con Thoreau**

Toni Montesinos Gilbert. Ariel

Si alguien quiere hacer de su verano una experiencia intelectualmente provechosa, incluso trascendente, le sugiero este magnífico ensayo biográfico. Montesinos se ha empapado de la filosofía del espíritu del gran Henry David Thoreau, el filósofo que releemos ahora con entusiasmo, fascinados por su coherencia y autenticidad, y nos propone seguirle en su recorrido por la vida y el pensamiento del estadounidense. Nunca la vida interior de un hombre brilló tanto.

**Eugenio d'Ors (1881-1954)**

Javier Varela. RBA

Después de algunos bandazos, el premio Gaziél recupera su espíritu original con la espléndida biografía de Eugeni d'Ors, un personaje fascinante, poseído de un sentimiento de superioridad, que Javier Varela analiza y deconstruye teniendo como fondo permanente la historia peninsular: del nacionalismo catalán al falangismo de los años cuarenta, el enigma que ha supuesto D'Ors a lo largo del tiempo por fin ha quedado resuelto.

**La uruguaya**

Pedro Mairal. Libros del Asteroide

Comparto el juicio de Edmundo Paz Soldán, de Ernesto Ayala-Dip y del librero de Documenta, *La uruguaya* es una novela perfecta. Un acierto de principio a fin. El estilo, con la suave ironía de quien domina la voz narrativa, la extensión, el talento verbal, el ritmo tan bien cortado y, por descontento, el tema que nos propone: una crisis conyugal escrita desde la perspectiva de un argentino de 40 años en plena crisis existencial. Una maravilla.

**Los senderos del mar. Un viaje a pie**

María Belmonte. Acantilado

Un recorrido a pie por la costa vasco-francesa, de Bayona a Bilbao, es motivo para que la antropóloga lleve a cabo un viaje sentimental: siendo una adolescente, criada en Bilbao, sus padres la llevaron a un internado en Bayona por sus problemas con el lenguaje: había dejado de hablar. Años después, la autora emprende el camino en sentido inverso: partirá de Bayona y regresará a Bilbao sin dejar de ver el mar.

**Rasputín. El dominador de mujeres**

Mario Verdaguer. Calambur

El escritor menorquín (1885-

1963) vino a ser nuestro Stefan Zweig y la prueba es esta biografía novelada, en línea con las que escribían Emil Ludwig, Mauris y el propio Zweig en los años treinta, sobre un personaje tan central en la caída del imperio ruso como Rasputín. Se publicó en 1931 (Ediciones Populares Iberia) y es una delicia redescubrir su talento para la biografía.

**Monumento de amor**

Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí. Residencia de Estudiantes

No me gusta el título, ideado por el propio JRJ: demasiado pomposo para nuestros gustos más minimalistas, y tampoco que en él figure epistolario y correspondencia, como si una definición no fuera suficiente. Pero el cruce de cartas entre Juan Ramón y Zenobia, con 650 inéditos, es una recuperación magnífica que invita a profundizar, con tiempo por delante, en la vida amorosa de aquel desigual matrimonio. Ella se impuso una inmensa carga de la que nunca declinó: “Quiero ser útil para ti, ayudarte a ser valiente, quiero que te refugies en mí contra toda desilusión, contra lo mediocre y mezquino de la vida”. Casi nada. ANNA CABALLÉ

## 3

## Literatura traducida

**Homo poeticus**

Danilo Kiš. Traducción de Luis

Fernanda Garrido y Tihomir Pistek. Acantilado

Acerca de los puntos cardinales suele decirse que son tres (Norte y Sur), pero una afirmación similar y no menos acertada sería que son nueve: la literatura, los sueños, el humor, los espíritus, la amistad, el pasado, el presente y el futuro. Del primero de ellos se ocupa magistralmente Danilo Kiš en esta selección por la que desfilan Jorge Luis Borges, Roland Barthes, Charles Baudelaire y Lautréamont, pero también las ideas y las prácticas de uno de los narradores europeos más importantes del siglo XX.

**Noches sin noche y algunos días sin día**

Michel Leiris. Traducción de David M.

Copé. Sexto Piso

Michel Leiris adquirió el hábito de tomar nota de sus vivencias oníricas en 1923; sin embargo, pronto descubrió que éstas no servían para la “novela de aventuras” que tenía pensado escribir con ellas: a cambio, lo que publicó bajo el título de *Noches sin noche y algunos días sin día* es algo bastante más interesante, una invitación a vivir con los ojos cerrados.

**Santos y eruditos**

Terry Eagleton. Traducción de Teresa

Arijón. El Cuenco de Plata

“Muchos años después, frente al

## “

**Javier Cercas**

Escritor

**Tirant lo Blanch**

Joanot Martorell. Edicions 62

**Tirant lo Blanch, de Joanot Martorell, es una de las mejores novelas que se han escrito nunca. Esto puede parecer una exageración, pero sólo si se olvida que, en el Quijote, Cervantes habla por boca del cura cuando sostiene que éste es “el mejor libro del mundo”. De hecho, yo apuesto a que, sin el Tirant, el Quijote no existiría —no al menos como lo conocemos—, porque Cervantes aprende o vislumbra en él algunas cosas fundamentales. Subrayo dos: la creación de personajes complejos, de esos que parecen querer emanciparse de las páginas que los engendraron; y —ésta es la más importante— la ironía: Martorell se ríe por momentos de Tirant con una risa que es ya casi la de Cervantes. Eso también es esta novela: un libro absolutamente moderno.**

**Leticia Dolera**

Directora y actriz

**Mala letra**

Sara Mesa. Anagrama

**Porque con el uso de las palabras consigue evocar imágenes poderosas, magnéticas e inquietantes, que remueven y enganchan. Y esas imágenes las habitan personajes que transitan zonas de sombras con una delicadeza que conmueve y a ratos asusta. Porque supone un viaje a la infancia con el filtro poético de una autora que aprovecha los detalles de lo cotidiano para generar una atmósfera desasosegante y a la vez cercana. Porque son 11 cuentos rebosantes de imaginación, que invitan a fantasear con qué se esconde tras los recuerdos de nuestra propia infancia. Porque su anterior novela, Cicatriz, me fascinó.**

pelotón de fusilamiento”, el revolucionario irlandés James Connolly recuerda la época en que frecuentó a Ludwig Wittgenstein y a Nikolai, el hermano de Mijail Bajtín; si el sentido de la ficción es detener el tiempo (como sucede aquí), también lo es contribuir a la discusión de ideas, y hay muchas en este libro; también mucho humor, algo nada sorprendente si se considera detenidamente la obra del gran (y muy serio) ensayista que Eagleton es.

**Lo que dicen las mesas parlantes**

Victor Hugo. Traducción de Cloe

Masotta Lijmaer. Wunderkammer

El autor de *Los miserables* fue introducido al espiritismo por Delphine de Girardin en septiembre de 1853. *Lo que dicen las mesas parlantes* lo muestra “comunicándose” con William Shakespeare, “El Océano”, Jesucristo, “La Muerte” y Platón, casi siempre con resultados calamitosos para todas las partes, incluida la de ultratumba.

**Diario de Sintra**

Stephen Spender, Christopher

Isherwood y W. H. Auden. Traducción

de David Paradela. Gallo Nero

Stephen Spender, Christopher Isherwood y W. H. Auden fueron tres de los escritores ingleses más importantes del siglo XX y fueron amigos. En 1935 se instalaron en una casa en Sintra, donde escribieron este diario colectivo; en él hay un anhelo de libertad compartido, pero también varios dramas y la constatación de que ni siquiera las mejores amistades sobreviven a las pruebas de la política y del tiempo, mucho menos las amistades entre escritores.

**Una visita a Voltaire y Rousseau**

James Boswell. Traducción de José

Manuel de Prada-Samper. Universidad

Diego Portales

A falta de otros talentos (que tuvo), el más importante del que dispuso Boswell fue el de saber rodearse: conoció a muchas personas y, casualmente, casi todas ellas eran famosas. A su amistad con el Dr. Johnson le debemos una de las obras más importantes de la literatura, su *Vida de Samuel Johnson*; pero sus visitas a Voltaire y a Rousseau son igualmente extraordinarias.

**George Orwell fue amigo mío**

Adam Johnson. Traducción de Carles

Andreu. Seix Barral

Los personajes de *George Orwell fue amigo mío* son nuestros contemporáneos (también) en su incapacidad de comprender qué sucede a su alrededor; son los relatos de ficción más lúcidos sobre el presente que se hayan podido leer en unos meses en los que se han publicado otros muy buenos libros de cuentos, como los de Edith Pearlman y (un rescate) *En el corazón del corazón del país*, de William H. Gass. PATRICIO PRON